

CAVE CANEM

En el felpudo de la puerta de la vida
hace tiempo que no reza “bienvenido”,
y es extraño que aún haya quien pretenda,
antes de llamar o girar el picaporte,
limpiarse de barro las sandalias
en las sedosas cerdas que lo cubren.

El felpudo de la puerta de la vida
es un manto de teselas rutilantes,
es un puzle ya resuelto donde dice:

CAVE CANEM,

como en esas viejas casas que abrasó el Vesubio,
en realidad habitadas por ninguna fiera.